

ARIEDADES * RADIO * CINE * TEATRO * FOLKLORE

Teatro Petropol. Compañía "Mimos de Noisvander". "Esta semana sí!", comedia musical de Enrique Noisvander. Dirección: Noisvander.

Con un tema doméstico: hay que ganar la Polla Gol para ser feliz, Noisvander enfrenta al público a través de una obra en cuyo contenido hay palabras, canto, música, pantomima y juegos de mimos que condicionan una fórmula de sátira para entretener.

"Esta semana sí!", se fundamenta en la vida cotidiana de una familia pobre de clase media, constituida por el abuelo, Victoriano, que interpreta Noisvander; Silvia Santelices, su hija Elena; Chichi, la nieta, a cargo de Soledad Pérez; el nieto, Lito, con Mauricio Celedón y Jaime Schneider interpretando a Martínez, el pensionista que arrienda la pieza del abuelo.

Dividida la obra en dos partes —se ve claramente, aunque el autor no lo establece— tengo que decir que la primera parte, antes de la muerte del abuelo, es débil, a pesar de la cantidad sustanciosa de comedia y pantomima que contiene.

Esta primera parte se muestra reiterativa, con lugares comunes en el diálogo; mucha repetición de la presencia del abuelo como una paciente "asesora del hogar"; de la actitud de Chichi, la nieta, que oculta su fracasado ingreso a la universidad... y otros enredos domésticos menores, hasta llegar a que la familia y el pensionista —sin el abuelo— juegan, todas las semanas, la cartilla máxima de la Polla Gol. ¡La misma angustia cada siete días!

Enrique Noisvander como director de mimos ha

mi platea

Por WILFREDO MAYORGA



Esta Semana Sí...

creado notables pantomimas con toda su extraordinaria capacidad de sugerencias, pero aquí, no llega al público como actor, a pesar de su delicadeza artística, pues aun en el rol del abuelo, se hace necesaria una mayor fortaleza interpretativa capaz de disputarle la escena al resto de los actores.

Sin embargo, en esta primera parte hay escenas de acción y mimos muy bien logradas, como son: **las manos, en el aire... aplaudiendo o la jerigonza de la clase de geometría**, que recuerdan los grandes momentos de Noisvander y sus mimos.

Será una paradoja, pero desde la muerte del abuelo, la gracia de la sátira se hace más directa y la obra se anima, se vuelve alegre y entretenida. Ver a Noisvander, rosado, con un dejo de ironía en los labios y dentro de sus ataúd convencional, de utilería, es un cuadro que predispone favorablemente y se espera lo mejor, que llega sin demora.

La más graciosa escena

de la obra ocurre cuando toda la familia y el arrendatario confeccionan una cartilla de la Polla Gol con números cabalísticos relacionados con el abuelo muerto: que los seis manillas del ataúd; que el botón que falta a su camisa, en fin, cada uno descubre algo extraño en el difunto que sirve para la cartilla que dará a todos la felicidad.

Si esta escena hubiese sido bien escrita, por un comediógrafo, sería una pequeña joya. Pero eso no sucede aquí. El sabor humano se pierde por el escaso diálogo y el exceso de movimientos y gritos innecesarios. Es el efecto irreparable de las obras confeccionadas en creaciones colectivas, que pierden su profunda emotividad humana en favor de una acción de dudosa calidad.

El momento cuando encienden velas al retrato del abuelo —el retrato es Noisvander en un gran marco— es delicioso. Gran acierto de mimos cuando comen las empanadas de horno, calientes y jugosas. ¡Me atrevo a asegurar que vi las empanadas y correr el sabroso jugo por los dedos de los intérpretes!

La obra es un juego donde se mezclan la farsa, el sainete y el mimo, con música que no alcanza para comedia musical, primero, por su elemental estructura, a veces carente de ideas melódicas, como la canción del pensionista Martínez. "Me siento perdido en esta sociedad", donde la discreta interpretación de Schneider suple la falta de motivo musical.

Silvia Santelices está bien, agradable de voz, aunque desdén los valores de actriz por el juego de mimos. Lo mismo sucede con Soledad Pérez, pero en ella, por ser la nieta que expresa la dura y cruel juventud, se acepta que el movimiento, la danza o el gesto vayan por sobre la letra y el canto. Su actuación resulta admirable. Mauricio Celedón, sólo a medio tono, pues todo lo exagera con caprichosa insistencia y por esta razón mucho de lo que expresa se ve arrastrado.

En Jaime Schneider encontré un apacible Martínez, pensionista de una familia santiaguina de clase media pobre. La estampa se da y el público la acepta, con simpatía.

Muy buena la actuación del baterista Jorge Mohovlovic.

Los intérpretes, con la excepción de Noisvander, llevan, durante toda la función, sus medias y sus zapatillas de mimos, aunque en algunos momentos vistan distintas ropas. Con esa actitud van diciendo que, ante todo, son una Compañía de Mimos, con tradición y que no abandonarán su noble origen.

Una graciosa obra, modesta de estructura, sin pretensiones, que produce efectos positivos en el público. Alegre y traviesa sátira, donde el espectador encontrará más de una referencia al mundo en que vivimos, especialmente a éste, donde todos los que no tienen horizonte sueñan con ganar la Polla Gol... "Esta semana sí!".

W. M.

Esta semana sí -- [artículo] Wilfredo Mayorga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mayorga, Wilfredo, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Esta semana sí -- [artículo] Wilfredo Mayorga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile